

¿Qué dices tú, hoy, de la democracia en la escuela?

Àngels Martínez Bonafé

RESUMEN

Este artículo presenta el *Proyecto Vivir la democracia en la escuela*, lanzado desde un grupo de profesores y profesoras de Primaria, Secundaria y Universidad, vinculados al *Movimiento de Renovación Pedagógica Escola d'Estiu del País Valencià*. Parte de la hipótesis de que la democracia en los centros escolares, puede ser definida como el conjunto vacío: nadie políticamente correcto la cuestiona, pero casi nadie la usa para resolver los problemas cotidianos que configuran nuestra experiencia en las aulas, en los pasillos, en las reuniones, en la escuela... Por eso la carpeta de materiales «*Vivir la democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en el centro*», no quiere parecerse a un libro sobre cómo hacer la democracia en la escuela, sino, más bien, a una maleta de herramientas para provocar una reflexión sobre lo que hacemos, lo que verdaderamente hacemos o hacen en nuestra vida cotidiana de aula o de centro. Con recortes de prensa, historietas, dibujos o cuestionarios, abre análisis sobre ámbitos muy diferentes de la experiencia docente: la programación, la selección de actividades, la organización del aula, los conflictos, la tutoría, la dirección del centro, la coordinación, los debates en claustro, el Consejo Escolar, la evaluación.. Luego propone una lectura de nuestra realidad de partida con claves de análisis: el saber, la ciudadanía, el poder, la identidad. Para que, finalmente, el grupo decida qué quiere y qué puede seguir haciendo con la experiencia de su aula o su centro. Para que cada uno haga su «Agenda Crítica», su plan particular para la democratización del aula o del centro, o...

Correspondencia:

Àngels Martínez Bonafé

Seminario Democracia y
Educación
MRP Escola d'Estiu del País
Valencià
Gascó Oliag, s/n
Aulario V, 3er piso
46020 Valencia

Tel. 963983857

E-Mail:

angels.martinez-bonafe@uv.es

Recibido: 16-11-2003

Aceptado: 20-12-2003

Este artículo quiere evidenciar el vacío significado práctico del concepto de democracia en la enseñanza actual, y a la vez, ser un ejemplo del procedimiento de formación y de renovación pedagógica que proponemos en la carpeta materiales: Aprender dialogando en el grupo de debate. Una manera de hablar de los problemas que induzca a su comprensión crítica, a la que no deprime pero no oculta, la que nos permite a los profesores y profesoras de a pie apropiarnos de los conceptos de la pedagogía crítica para decidir sobre nuestra práctica.

PALABRAS CLAVE: Escuela democrática y formación del profesorado, Saber y Ciudadanía.

What would you say about Democracy in Schools, today?

ABSTRACT

This article presents the project: *Living Democracy in schools*, launched by a group of Primary, Secondary and University teachers linked to the «*Movimiento de Renovación Pedagógica Escola d'Estiu del País Valencià*» originating from the hypothesis that democracy in schools can be defined as an empty set: no politically correct person questions it, but practically nobody uses it to solve the everyday problems that make up our experience in classrooms, corridors, meetings at school...

For this reason the resource folder «*Vivir la Democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en el centro*» (Living democracy at school. Tools for intervention in the classroom and the school) isn't a book about how democracy in schools, but rather a tool box to stimulate reflection about what we really do or is done in our daily lives at school. With press cuttings, stories, pictures or questionnaires it allows analysis of various aspects of teaching experience: programming, activity selection, classroom organization, conflicts, tutor groups, administration, coordination, debates in teacher's meetings, school council, evaluation.

It then explains our real situation with points for analysis: knowledge, society, power, identity.

In the end, the group can decide what it wants and what it can continue to do with the experience of the school it wants to transform.

They can then create their own «Critical Diary», their specific plan for the democratisation of the classroom or the school.

This article intends to show the practical meaninglessness of the concept of democracy in current teaching and, at the same time, to be an example of educational method and pedagogic renovation that we set out in the resource folder: learning through dialogue in group debate. A way of speaking about problems that induces critical comprehension which allows teachers to make our own the concept of critical pedagogy in order to decide about the way we teach.

KEY WORDS: Democratic school and Teacher Training, Knowledge and Society.

I. Esto no es un artículo que yo escribo y tú lees: Cuatro propuestas para abrir debate

Esto es un documento interactivo, o sea, un ejercicio para que tú hagas este artículo, tú pienses, tú redactes, tú hables. Yo te ofrezco un conjunto de excusas para empezar a pensar-hablar de lo que ocurre, lo que hacemos y lo que deseamos hacer. Puedes limitarte a contestar las preguntas que siguen, o puedes contrastar tus respuestas con las de otras personas. También puede hacerse en equipo alrededor de una mesa con café y pastas. Cuando ya no queda ni café ni pastas, se leen las coincidencias, las diferencias, y los interrogantes que hemos ido poniendo sobre la mesa. Al final esas notas permiten redactar un artículo sobre lo que tú, vosotros, pensáis, hacéis al respecto de la democracia en la escuela hoy.

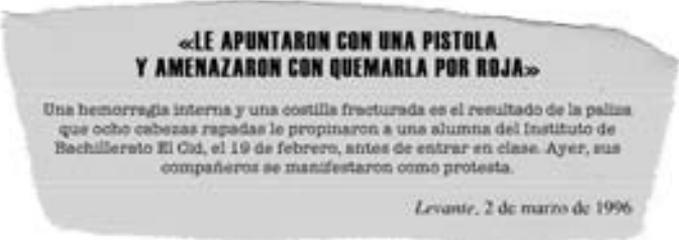
Esta manera de hacer un artículo, forma parte del «**Proyecto Vivir la democracia en la escuela**», que es la experiencia que deseamos que conozcáis. Parte de un grupo de profesores y profesoras de Primaria, Secundaria y Universidad, vinculados al *M.R.P. Escola d'Estiu del País Valencià*. Partimos de la hipótesis de que la democracia en los centros escolares, puede ser definida como el conjunto vacío: nadie políticamente correcto la cuestiona, pero nadie la usa para resolver los problemas cotidianos que configuran nuestra experiencia en las aulas, en los pasillos, en las reuniones, en la escuela¹. Por eso nuestra carpeta de materiales «**Vivir la democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en el centro**», no tiene nada que ver con un libro sobre cómo hacer la democracia en la escuela. Se parece más a una maleta de herramientas. En ella encontraréis «escenarios» fácilmente identificables con vivencias diarias en cualquier escuela o instituto, acompañados de cuestionarios, dilemas, textos, citas, chistes, esquemas,... para provocar una reflexión sobre lo que hacemos, lo que verdaderamente hacemos o hacen en nuestra vida cotidiana de aula o de centro. Con esas historietas, o dibujos, o cuestionarios, hemos visto salir la sonrisa de complicidad, el debate o el cabreo, entre los profesores que los

trabajaban. Como cuando nos miramos en el espejo y nos vemos. Luego proponemos una lectura de nuestra realidad de partida con claves de análisis: EL SABER, LA CIUDADANÍA, EL PODER, LA IDENTIDAD. Y finalmente, el grupo decide qué quiere y qué puede seguir haciendo con la vivencia de su aula o su centro que quiere transformar. Hace su agenda crítica.

Lo que proponemos en la carpeta es lo mismo que os proponemos en este artículo: Aprender dialogando. Una manera de hablar de los problemas que induzca a su comprensión crítica, a la que no deprime pero no oculta, la que nos permite a los profesores y profesoras de a pie apropiarnos de los conceptos de la pedagogía crítica para decidir sobre nuestra práctica.

Hemos llamado a estos materiales² *El caballo de Troya* porque como aquel de la Grecia clásica, aspiramos a que faciliten la entrada en las salas de profesores de otras claves, ideas, conceptos y criterios con los que leer la realidad y vivirla. Creemos que el grupo de profesores que hablan, escuchan, leen y escriben es la base para una formación emancipadora del profesorado. Hemos querido facilitar el inicio y el desarrollo de los debates, introduciendo herramientas para la problematización del presente, para la formulación crítica del problema, para la lectura hacia el futuro, para generar el deseo de diseñar nuevas propuestas. Hemos creído que las personas aprendemos a democratizar nuestra enseñanza, hablando, escuchando y decidiendo juntas. Así que más que escribir nosotros, preferimos abrir el turno de palabras, con un esquema, con un orden que ayude a pensar. Así hemos pensado las cuestiones que siguen. Es la mejor manera de contaros nuestra experiencia. Vivirla. Es vuestro turno.

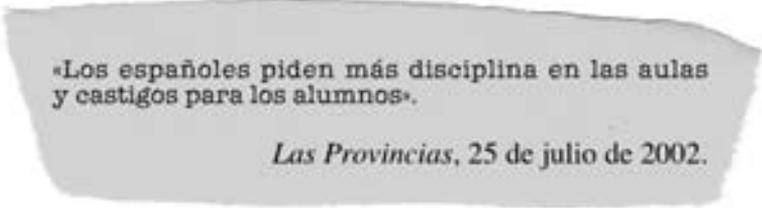
1. ¿La democracia es hoy un problema urgente?



**«LE APUNTARON CON UNA PISTOLA
Y AMENAZARON CON QUEMARLA POR ROJA»**

Una hemorragia interna y una costilla fracturada es el resultado de la paliza que ocho cabezas rapadas le propinaron a una alumna del Instituto de Bachillerato El Cid, el 19 de febrero, antes de entrar en clase. Ayer, sus compañeros se manifestaron como protesta.

Levante, 2 de marzo de 1996



**«Los españoles piden más disciplina en las aulas
y castigos para los alumnos».**

Las Provincias, 25 de julio de 2002.

«En verano, los detenidos iraquíes superaban los 6.000, subdivididos en criminales civiles, combatientes enemigos, y violentos. [...] Imágenes como la de este hombre maniatado y con los ojos vendados siguen formando parte del paisaje cotidiano de posguerra».

El País Semanal, 28 de diciembre de 2003, pp. 26-27.

«Los obispos dicen que la violencia de género es un 'fruto amargo' de la revolución sexual»

El Mundo, 3 de febrero de 2004

- Tú dices
- ¿Qué te sugieren estas noticias? ¿ Qué tienen en común? ¿Te dicen algo sobre la democracia?

Muchos dicen que la democracia está bien asentada en el Estado español después de la transición política que sucedió al franquismo. Parece que la democracia puede ser un problema en Haití, Colombia o Venezuela, pero no es un problema de nuestra sociedad europea y moderna. Sin embargo seguro que podéis encontrar un puñado de noticias como las anteriores en las que la VIDA social parece no guiarse por la confianza en el diálogo y la negociación como método de resolver las diferencias entre grupos y personas. ¿Tal vez la democracia está dejando de ser útil en el siglo XXI? Tal vez lo único que importa de la democracia es que « funcione» el aparato liberal, el gobierno, la administración, el sistema. Se vota, se delega y ya está. Otra cosa es que se viva el derecho de cada persona a la libertad y a la igualdad. Pero si la democracia no la vivimos, si no es la que

nos ayuda a ser más felices, ¿por qué defenderla? Si la democracia es sólo más burocracia... ¿quién la amará?

2. La democracia ¿es una cuestión escolar y relevante hoy en nuestros centros?

- ❑ Las ciencias, el saber, la enseñanza, es decir, lo que trabajamos en las aulas ¿tienen algo que ver con los hechos sociales que evidencian los anteriores recortes de prensa?

• Tú dices

- ❑ ¿Hechos como estos han provocado entre el profesorado, el alumnado o el Consejo Escolar alguna reflexión respecto a la cultura que imparte el centro?

• Tú dices

- ❑ Hasta qué punto estás sinceramente de acuerdo o no, con el siguiente planteamiento: *«Hacer una enseñanza arraigada al entorno es, más allá de conocer el río o el mapa de la comarca, usar la información de las ciencias para desarrollar la capacidad de actuar con autonomía, solidaridad y crítica ante los conflictos que se producen en la sociedad en que vivimos».*

• Tú dices

- ❑ A la hora de organizar las clases, escoger los libros, o decidir el funcionamiento del centro, ¿hasta qué punto se tiene en cuenta en tu centro, este compromiso de la cultura con el progreso de su entorno social?

• Tú dices

- ❑ Valora (del 1 al 10) los factores que más ayudarían/no ayudarían a considerar la democracia desde el terreno escolar del saber y la cultura.
 - a) Las ideas del profesorado (ocultas o explícitas) respecto a qué es contenido curricular relevante.
 - b) Los programas y planes de estudio editados en el B.O.E.
 - c) Los libros de texto y materiales didácticos que se usan en las clases.
 - d) La formación inicial y permanente del profesorado.
 - e) La facilidad para reunirse el profesorado.
 - f) La facilidad para reunirse el alumnado.
 - g) La conciencia de la función social de la enseñanza.
 - h) Las concepciones al respecto de la función social del saber y de las ciencias.
 - i) El horario del centro.
 - j) La práctica habitual de tomar decisiones.
 - k) La práctica habitual de hacer cambios en los planes de trabajo para adaptarlos a las circunstancias.
 - l) La práctica habitual de debate organizado y la toma de decisiones.
 - m) El funcionamiento del Consejo Escolar.
 - n) La relación entre el equipo directivo y el claustro/el alumnado /el centro.
 - o) La actitud de la Inspección educativa respecto al funcionamiento del centro.
 - p) La actitud del profesorado respecto a la Inspección educativa.
 - q) Otras cosas.
 - r)

• Según la selección de factores realizada , tú valoras que

- ❑ Puedes contrastar las respuestas dadas en las cuestiones anteriores con estas citas:

«La educación o bien funciona como un instrumento para facilitar la integración de la generación más joven en la lógica del sistema y obtener su conformidad; o bien se convierte en práctica de libertad en virtud de la cual hombres y mujeres se enfrentan críticamente y de manera creadora a la realidad descubriendo la forma de participar en la transformación del mundo».

[Paulo Freire, maestro y pedagogo brasileño, *Pedagogía del oprimido*, 1970]

*«La indiferencia es el sillón del demonio;
pero ella es la que habla en las calles
con un grotesco vestido de suficiencia y cultura».*

[Federico García Lorca, Poeta.]

Con las cuestiones anteriores queremos que se explicita el nexo que realmente establecemos (o verdaderamente no establecemos) entre la mejora de la sociedad y la función de nuestro trabajo como docentes en la escuela. Una de las observaciones que dieron pie a nuestra investigación fue la observación de que muchas personas que votan partidos y sindicatos de izquierdas, eligen un tipo de materiales didácticos, programas de clase y actitudes en la toma de decisiones en el centro que no tienen nada que ver con el deseo de cambiar y democratizar la enseñanza. En bastantes profesores la mejora de la sociedad no tiene nada que ver con el centro. Algunos sólo ven relación entre los hábitos de participación en el funcionamiento de la institución escolar (votar, representar, decidir en un órgano colegiado), como una preparación de los ciudadanos en la vida adulta. Pocos asocian los problemas sociales o escolares a la selección de contenidos. ¿Qué tienen que ver mis clases de inglés o de matemáticas o de geografía con la valoración cada vez mayor de la violencia y la fuerza como método de resolución de conflictos entre los adolescentes, con sus deficiencias para el diálogo y para la aceptación de compromisos colectivos?

3. Lo público, lo democrático es histórico. Su significado, cambia en el tiempo según la capacidad de lucha de las personas y los grupos sociales para intervenir en las decisiones respecto a lo colectivo.

- Os presentamos diez ideas en torno al significado de lo público para que toméis, dejéis, transforméis, añadáis y podáis ayudar a definir vuestro significado de lo público y lo democrático.
 - 1.- Lo público = donde se habla de cosas que afectan a todos.
 - 2.- Lo que se hace / habla en los espacios públicos depende de las personas o grupos sociales que ocupan tales espacios.
 - 3.- El dominio de los espacios públicos ha estado en manos de grupos sociales y personas diferentes según el tipo de sociedad y momento histórico. El concepto de público depende del concepto de ciudadanía.
 - 4.- Quienes han deseado cambios sociales han tendido a llegar a los espacios públicos para presentar allí sus propuestas. Eso ha hecho cambiar las sociedades y avanzar la Historia.

- 5.- Los espacios públicos aumentan conforme los grupos sociales que tienen posibilidades de decidir sobre lo colectivo se ensanchan. Y viceversa.
- 6.- Si la escuela es un espacio público = ¿enseña a tomar decisiones colectivas sobre lo colectivo buscando los mayores niveles de libertad para cada uno? ¿Es un espacio en que pueden ser tratados los problemas del desarrollo personal y social de los individuos/ciudadanos que allí están?
- 7.- Existe relación entre lo que pasa dentro de la escuela o el Instituto y el hecho de ser una escuela pública.
- 8.- Existe relación entre el nivel de participación en la vida del centro y la percepción de las personas (alumnado, padres, madres, profesorado, personal no docente) de lo que es colectivo como suyo.
- 9.- ¿Conoces momentos históricos en los que la lucha por la Escuela Pública y Popular ha constituido un objetivo de los movimientos sociales democráticos? ¿Conoces momentos históricos en los que la escuela ha sido un espacio desde el cual se ha favorecido la formación de conciencia ciudadana democrática?
- 10.- ¿Podríamos considerar las aulas y los centros como ámbitos en los que la ciudadanía lucha por ampliar espacios de control y dirección de la sociedad y de los individuos sobre sus vidas?

4. La manera en que se construye el conocimiento en las escuelas, Institutos y Universidades también guarda relación con los deseos y las concepciones del futuro que tenemos los que trabajamos en ellas. Los deseos y las concepciones culturales de los que trabajamos en las escuelas, institutos y universidades se van conformando poco a poco a través de las experiencias que vivimos cotidianamente en estas instituciones.

¿Sí?, ¿No? Puedes poner un ejemplo que verifique o contradiga esta hipótesis?

• Tu/vuestra respuesta
.....
.....

❑ Busca relaciones posibles entre la capacidad de tu/vuestro/nuestro centro para construir ciudadanía crítica y solidaria con:

- ✓ La selección y organización del contenido cultural en los programas que se enseñan en cada aula.
- ✓ Las relaciones sociales y la manera de trabajar el profesorado y el alumnado en el aula.
- ✓ Las experiencias de organización colectiva y toma de decisiones en el centro.
- ✓ La evaluación del alumnado y del centro.

• Tu/vuestra respuesta
.....
.....

Esta es la fase con la que proponemos acabar siempre la sesión del trabajo en grupo. La llamamos AGENDA CRÍTICA. En la carpeta de materiales aparecen cuadros y esquema para facilitar la decisión de acciones posibles y deseadas por el grupo de *profes* que se ha reunido para formarse, para hablar, para hacer algo mejor. Esta es, diríamos, la tercera parte del proceso. Después de la fase A (diagnóstico de la realidad de la que partimos) y la B (las ideas que subyacen en nuestra práctica) proponemos entrar en ésta, la C: Hagamos Agenda Crítica y Hagamos Red. En las últimas páginas de la carpeta aparecen direcciones de centros y equipos de *profes*, que también están intentando experiencias de democratización en alguno de los ámbitos concretos por los que te/os habéis interesado o en los que habéis decidido introducir alguna mejora: la tutoría, la programación de las clases, la selección de contenidos en mi asignatura, el tratamiento de los conflictos, la coordinación del profesorado, la dirección del centro...

II. Esto es otra manera de contar las experiencias.

Una propuesta de praxis

«Nos preocupan los enfoques del perfeccionamiento cuyo cometido principal consiste en implantar uno o más modelos de enseñanza eficaz sin dar la misma importancia a las creencias iniciales de los docentes sobre la enseñanza y el aprendizaje [...]. Los responsables de ese cambio tienen que:

- *dar oportunidades a los docentes para que examinen sus premisas y las creencias subyacentes a sus prácticas [...].*

- *evitar la creación entre el profesorado de una cultura de dependencia.*
- *crear una comunidad de enseñantes que dialoguen y elaboren conjuntamente sus metas, en el transcurso del tiempo, de manera que desarrollen un sentido colectivo de trabajo en sus escuelas»* [FULLAN, M. & HARGREAVES, A. (1997) *¿Hay algo por lo que merezca la pena luchar en la escuela?* Sevilla: MCEP. Pp. 47-48].

La autonomía, tanto en el alumnado como en el profesorado, viene dada por un proceso de adquisición de las herramientas cognitivas que permiten a cada equipo o persona decidir y actuar por sí misma, con criterios propios. Protagonizar implica decidir con conciencia de la trascendencia de las acciones por las que se opta, arriesgándose al error con la tranquilidad de poder saber las causas y reparar la equivocación si se produce.

Si el profesor o profesora es un agente del cambio escolar es preciso que su formación implique la relación entre teoría y práctica, ideología y enseñanza. Ha de ser algo más que un mandado que entiende bien las instrucciones.

Nosotros, el Seminario de «Democracia i Enseyament del M.R.P. Escola d'Estiu del País Valencià», queríamos construir una herramienta que facilitara hacer renovación pedagógica a cualquier profesor, cualquier centro, cualquier equipo que tuviera el deseo de hacer Renovación Pedagógica. Se trataba de proponer esquemas y perspectivas de análisis sobre la práctica que permitieran pensarla críticamente y tomar decisiones para transformarla. Se trataba de que la carpeta de materiales, el instrumento del proyecto, hiciera innecesaria la dependencia respecto al asesor externo y favoreciera la calidad del contacto entre iguales que tuvieran problemas y deseos similares.

Dice Coral³: *Bueno, a mí me parece que los materiales tienen una gran potencialidad para abrir debate en contextos muy diferentes. Sobre todo en la parte primera de las actividades, la de «los escenarios». La gente rápidamente entra en la historieta o el cuestionario, en la actitud de debatir, de hablar y pierden así la expectativa de que es el ponente el que va a contar cosas. Esto no es tan fácil de conseguir en otras actividades de formación que hacemos en los centros, y estos materiales ahí ayudan mucho.*

Nuestro proyecto implica un salto cualitativo en los modos tradicionales de hacer formación y renovación pedagógica. Superar que alguien venga a narrar su experiencia y nos deje con la miel en la boca pensando si yo seré o no capaz de conseguir lo que aquel ha conseguido en su centro.

Dice **Dolo**: «A mí me interesan, no sólo las experiencias guapas, sino cualquier experiencia, leerla en claves de SABER, PODER, CIUDADANÍA e IDENTIDAD. Creo que estas claves son una fabulosa herramienta para el intercambio de experiencias. Aquí no lo hacemos a base de que tú me cuentes. Porque el problema es que yo no soy tú, y si a ti te ha ido bien, lo que yo quiero saber es qué hay detrás de tu manera de hacer que además de la particularidad tuya, yo también pueda tener. Lo que he aprendido es qué hay detrás de tu experiencia aunque tú no lo sepas. Así sí que puedo ver las ideas, las intenciones, las teorías, que hay detrás, así, claro, yo habré aprendido a partir de tu experiencia».

Y lo más difícil, apropiarse de la teoría desde el deseo de transformar la práctica, llevar las ideas al terreno de la realidad, usar la teoría, buscar aquellas piezas de conocimiento pedagógico y político que me hacen falta para moverme en el puzzle de mi centro, de mi aula, de mi práctica.

Después de escuchar a lo largo de los años bastantes conferencias e intervenir en el coloquio final, pidiendo al conferenciante que haga el bucle entre sus ideas y mi realidad, el proyecto «Vivir la democracia» propone que cada uno se acostumbre a pedir de la teoría lo que necesita en ese momento y a leerla traduciéndola a sus posibilidades y deseos en ese momento. Por eso una cita nos puede decir cosas diferentes en momentos diferentes. Podemos así aprender a amar la teoría. A menudo entre los prácticos subyace un desprecio no explícito hacia los que hacen teoría porque no están en la práctica, se ve la teoría como cosa de los otros, no de los prácticos.

Pero los problemas que aparecen en las aulas evidencian que el profesorado necesita cada vez más el desarrollo de la comprensión global, compleja, del mundo y el desarrollo de su capacidad intelectual. Por ejemplo creo que bastantes profesores de secundaria esperan los itinerarios de la LOCE como una solución a los problemas de conflictividad que hay en su aula o centro después de la extensión de la obligatoriedad hasta los 16 años. Los problemas del funcionamiento de los centros o del rechazo de algunos adolescentes a la cultura estándar de los institutos, requieren análisis críticos sobre los modelos de autoridad y de saber que vivimos y reproducimos. No es fácil cuestionar radicalmente la LOCE sin criterios ideológicos, sociológicos, políticos sobre la desigualdad social, la función de la escuela y la formación de la ciudadanía ante el poder en el siglo XXI.

Sin embargo, lo más normal es que al profesorado se nos invite a cursillos, a conferencias o a oír narraciones de experiencias. Es poco normal que se fomente la construcción de grupos autónomos de debate y de renovación en los centros. Todavía es más extraño que se planteen grupos de renovación de la escuela no

estamentales, en los que algunos padres y madres, *profes* y estudiantes hablen y actúen conjuntamente.

Cuando planteamos no sólo leer a Giroux sino usarlo, no sólo oír hablar de Foucault sino pensar con él para actuar en nuestra aula, nuestra propuesta es poco usual y por lo tanto difícil tanto en lo procedimental como en lo conceptual.

Aceptamos asumir la complejidad, en el sentido en que explica Edgar Morin (1999)⁴: «*La división de las disciplinas no permite captar lo que está tejido conjuntamente, es decir el sentido original del término, lo complejo*». «*Existe una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave entre, por un lado, nuestros saberes desarticulados, parcelados y compartimentados y, por el otro, las realidades o problemas cada vez más poldisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios...*».

III. Una historia del proyecto «Vivir la democracia en la escuela»

Teníamos experiencias, teníamos teorías. Nos pedían PeCeCes

- ✓ Conocíamos muchas experiencias de centros que hacia años, mucho antes de la LOGSE, desarrollaban prácticas de participación democrática en la vida escolar. En nuestras Escuelas de Verano, entre 1980-1984 se presentó la *Plataforma por la gestión democrática del centro*; se lanzó la campaña de «Las 100 medidas para la democratización de la escuela»; contactamos con equipos y centros de diversos lugares del Estado español con prácticas de no-segregación y discriminación positiva en primaria y secundaria. Así se difundieron experiencias diversas desde la de atención a la diversidad del «IES Badalona 7», la de currículos alternativos a partir de los «Temas con sentido» del «IES Galileo Galilei» de Valladolid, o la de Elaboración del Proyecto de centro entre el conjunto del profesorado del «IES Benimámet», por contar algunas en las que estuve particularmente emocionada. Habíamos leído el librito de Apple y Beane⁵ sobre Escuelas democráticas, y sin embargo veíamos que la sola narración de la experiencia, aunque era muy atractiva, no implicaba por parte de los oyentes la apropiación de nuevas herramientas cognitivas para la acción, para la emancipación y el diseño autónomo de nuevas prácticas ¿Qué hacer para convertir esas experiencias en un proyecto curricular, en un proyecto de formación del profesorado, en un proyecto de Renovación Pedagógica?
- ✓ La Administración gobernada por el PSOE y la LOGSE proponía sus proyectos curriculares de área de base disciplinar, sus PCC (Proyectos

Curriculares de Centro) y sus PEC (Proyectos Educativos de Centro). Se identificaba el concepto de proyecto curricular con las propuestas innovadoras que aparecían en las didácticas de algunas disciplinas. Pero no se estaba transformando la base del pensamiento y las tradiciones del profesorado, no se cuestionaba la inercia de hacer lo que te manden, la que permitía que la burocracia (hacer lo que tiene que estar en el papel en los plazos establecidos, sin dejarte llevar por las ilusiones) siguiera determinando las decisiones docentes, más que las voluntades de cambio que también estaban presentes.

- ✓ Nosotros leímos a Stenhouse⁶ y teníamos otras teorías sobre los proyectos curriculares. No nos emocionaba tanto hacer otro tipo de libros de texto como organizar procesos de formación del profesorado en torno a una PRAXIS, un conjunto organizado de prácticas que quieren ser la manera de hacer acción un conjunto de ideas, de hipótesis, de teorías de proyectos de cambio.

Participábamos en los procesos de experimentación de la Reforma desde el 82, y verificábamos que la Reforma si no actuaba sobre el centro en conjunto no llegaría a existir como cambio real. Sin embargo los modelos propuestos por la Administración iban dirigidos a la reforma de las asignaturas dejando las estructuras organizativas y la vida del profesorado en el centro como si nada hubiera pasado. Eso creaba contradicciones, siempre que aparecía algún problema que desbordaba el marco disciplinar; por ejemplo la tutoría en secundaria, o la coordinación de nivel; por ejemplo los modelos de evaluación que exigían coordinación y deliberación del profesorado en equipo y que se habían de enfrentar a tradiciones organizativas y curriculares seculares en el profesorado de secundaria.

Hicimos una maleta de herramientas para construir democráticamente el currículum

Quisimos, dar una respuesta como M.R.P. al modelo de reforma curricular que planteaba la administración. Apostamos por evidenciar que era posible un proceso de cambio de abajo a arriba, que una reforma educativa de verdad exigía la desalienación del profesorado y que era posible que la teoría crítica dejara de ser cosa de elites.

Para ello, en nuestra hipótesis de partida, era necesario, desarrollar procesos de formación en los centros vinculados a la reflexión crítica sobre la práctica y al aprendizaje de la toma de decisiones por el grupo de personas del centro comprometidas en la innovación.

Esos procesos habrían de activar la capacidad de transformación consciente de la realidad. Ya existían muchos materiales que permitían orientar nuevas prácticas desde el punto de vista de la no discriminación de género, del interculturalismo, de la alternativa no violenta a los conflictos, etcétera... que permitían abrir procesos reales de cambio hacia una enseñanza más útil para la emancipación de todas las personas. Pero a menudo no se explicitaban los obstáculos organizativos, curriculares o de las tradiciones docentes, que relegaban estas experiencias al terreno de la marginalidad o de lo modélico pero no generalizable. A menudo esos materiales llegaban a los centros como propuestas parciales, aisladas, y al margen de la vida cotidiana del centro como sistema de relaciones sociales, al margen de la valoración de los programas escolares, al margen de las decisiones organizativas, al margen de la VIVENCIA de la democracia en la escuela. Nos preocupaba el hecho de que en centros o equipos de experiencias innovadoras el paso del tiempo corroía el deseo, cansaba, agotaba las fuerzas de renovación. Parecía que la innovación sólo era posible a ratos.

Por tanto no se trataba de hacer teorías de la democracia y del currículum que ya están hechas, y que otros mucho mejor que nosotros las reharían si hiciera falta. Lo que queremos es facilitar que se usen esas teorías sobre la democracia real y la construcción de la ciudadanía para decidir y organizar un plan propio de reformas reales del centro. Lo que queríamos es que cada profesor, cada equipo, lea su propia práctica y decida sobre sus deseos y sus posibilidades de democratizarla. Nos gustaba aquella frase de Durruti en la Barcelona de 1937 «*no organizamos obediencias sino entusiasmos*».

Por eso tampoco queríamos convertirnos en los asesores externos que conocen los textos de Giroux y Dewey y van a los centros a orientar a los profesores sobre sus decisiones didácticas. Queremos que los profesores manejen las citas de Dewey y de Giroux para tomar sus propias decisiones prácticas a la vez que se apropian día a día de la teoría de la pedagogía.

Así que hicimos una carpeta de materiales⁷ que no titula ninguno de sus capítulos (ver índice en el Anexo) con la palabra democracia. Lo que hace es facilitar estrategias de trabajo sobre cualquier ámbito de experiencia del centro o del aula, con tres tipos de materiales: A) **escenarios**, es decir piezas de realidad, fotografías, que nos ayuden a diagnosticar la realidad de la que partimos; B) **ideas**, es decir piezas de teoría que ayuden a ver las creencias que alimentan nuestras prácticas; y C) **contactos**, referencias, que nos ayuden a formular nuestros deseos en términos de **Agenda** crítica. Y a conectarnos a la **red** de personas que también lo están intentando.

En estos siete años hemos visto funcionar muy diversos tipos de grupos de debate en diferentes contextos de formación de profesorado.

En programas de formación en centros, grupos de profesores del mismo centro analizando un problema concreto como la participación del alumnado en el aula, la relación entre *profes* de primaria y de secundaria, la coordinación de los equipos docentes, o la conflictividad en la ESO.

En programas del MRP como **las Meriendas Pedagógicas**; en este caso, una vez al mes un grupo de *profes* de una escuela se convertían en anfitriones y preparaban una merienda para los compañeros de otros centros que acudieran a debatir con ellos sobre un aspecto de la vida cotidiana en los centros que nos pareciera relevante. Así se trataron a lo largo del curso 2001-2002 los siguientes temas:

Septiembre: *¿Cómo te montas tú el inicio de curso?*

Octubre: *Los tiempos y los espacios en el aula*

Noviembre: *Las sesiones de evaluación*

Enero: *Los proyectos de trabajo: otra forma de organizar la enseñanza*

Febrero: *¿Qué nos propone el Foro Social Mundial de Educación?*

Marzo: *¿Qué hacer en mi escuela ante la instalación de una base de la OTAN en Bétera?*

Mayo: *Autoridad y poder en la escuela, propuesta de programa para la Escuela de Verano.*

Si unos preparaban la merienda, otras dos o tres personas preparaban la selección de materiales y organizaban la dinamización del debate. De manera que en grupos, a partir de diferentes escenarios, hablamos de nuestra práctica, de las teorías que en ella subyacen y generamos estrategias de renovación. Al haber personas de diferentes centros y ser difícil concretar alternativas de acción, generamos lo que llamamos principios de procedimiento, un conjunto de estrategias que redactamos bajo la formulación de «**Mejor si...**». Cada tarde acababa con una lista de mejor si... que cada persona se llevaba en su «maleta» de ideas prácticas para la renovación. Pero además las personas que se encargaban de esa sesión, tomaban notas y posteriormente las redactaban junto con otras aportaciones de esa sesión confeccionando un dossier que se pasaba posteriormente a todos los participantes⁸.

Por ahí va nuestra experiencia en impulsar procesos de democratización de la enseñanza y de la vida en los centros: no tenemos las alternativas, no tenemos las explicaciones, pero tenemos estrategias para que cada grupo elabore sus

explicaciones y decida sobre sus deseos y sus posibilidades, que piense que tal vez sería «**Mejor si...**».

Entre el MRP, el STEPV y el Servei de Formació del professorat de la Universitat de Valencia, desarrollamos durante un trimestre un programa de formación con profesorado de secundaria que titulamos **Enseñar o Domesticar: una lectura democrática de los conflictos y de las alternativas**. Asistieron 50 profesores y profesoras todos los jueves desde enero hasta marzo de 4 a 8 de la tarde y dos sábados por la mañana para las Jornadas Iniciales y las de Conclusiones. Las memorias presentadas por los participantes constituyen, cada una, una observación de su realidad de aula o de centro en términos de renovación, y una propuesta de mejora y de acción basada en su comprensión y posibilidades. Había grupos que se interesaban por intervenir en la tutoría, otros en los equipos directivos, otros en el terreno de la selección de contenidos de su asignatura; otros en la organización del aula y la negociación de las actividades. En otras ocasiones se han hecho evidentes otros grupos de profesores con deseos similares. Pero no ha sido posible encontrar recursos para el seguimiento de los proyectos después de la presentación de las memorias. No hemos encontrado los recursos para facilitar la dinamización y el seguimiento de una RED de grupos que fomenten por sí mismos y por medio de la cooperación la renovación y el pensamiento crítico, la democratización real de las escuelas y los institutos.

También hemos ido con la carpeta de materiales a programas organizados por los CEFIRES (Centros de Formación y Recursos, son los centros para la formación del profesorado, dependientes de la Administración de la Consellería d'Eduació), con profesorado implicado en programas de atención a la diversidad para trabajar la selección de contenidos en grupos con alumnos que rechazan la escuela obligatoria, o en cursos sobre tutoría o sobre evaluación, etcétera.

En todos los espacios nuestra propuesta ha sido el grupo de debate de profesores autónomos, a partir de piezas de teoría, de criterios y de formas de observar la realidad que fomenten la transformación democrática de la misma.

Y el resultado es que hemos de decir que todo ello es difícil y es posible; que el pensamiento crítico no es cosa de elites, que los profesores de a pie también pueden usar la teoría crítica de la enseñanza en la comprensión de la realidad que día a día constituye su práctica. Para emanciparse de lo que la determina, para sentirse capaz de desear, de proyectar otra realidad posible, de decidir.

Pero es difícil. El caballo de Troya necesita alguien que lo empuje.

Esa es una de las conclusiones que va avanzándose de la evaluación del proyecto «Vivir la Democracia»: es necesario que sindicatos de izquierda, movimientos de renovación pedagógica, universidades, unan y organicen recursos, cada cual en la medida de lo que dispone (no son iguales los recursos de un sindicato o de una universidad, que los de un MRP) para la dinamización de REDES DE CENTROS POR LA DEMOCRACIA⁹, para pensar, aprender y hacer más pública la escuela, más crítica el aula.

ANEXOS

Índice General de la carpeta «Vivir la Democracia en la Escuela». Herramientas para intervenir en el aula y en el centro

Presentación y manual de uso

1. La democracia, una cuestión radicalmente educativa y urgente, hoy.
2. ¿Democracia o barbarie? Los problemas son otros y otros son también los conceptos.
La democracia es un conjunto vacío.
3. Una herramienta de trabajo —no alienante—. Un caballo de Troya —pequeñito y de papel—. Una propuesta de acción —teórica y práctica—. Ámbitos de trabajo y organización del material.
4. El valor de la discusión. El grupo de debate como estrategia de formación
¿Cómo se puede usar este conjunto de guiones, escenarios o historias de la vida de la escuela? Por ejemplo...
5. Estos materiales no son los mejores materiales posibles.

Hagamos red

I. CARPETA DEL AULA

¿CÓMO SE VIVE LA DEMOCRACIA EN TU CLASE?

Pequeña declaración de intenciones a modo de presentación inicial, con una llamada final a... la colaboración.

1. La selección cultural y el currículum:

**Qué saberes hacen más libres a las personas
y qué enseñanza nos permite usarlos
para entender y decidir nuestra vida.**

A) *Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate:*

- Los criterios en la selección de los conocimientos: ciencia, ética y política.
- Cultura y alumnado: contacto de subordinación o de reflexión crítica.
- ¿La escuela, hace una cultura para todos y todas?

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización.*

2. La reconstrucción de las culturas en el aula:

**Las cosas que hacemos para enseñar y aprender:
construir conocimientos es también construirse como sujeto
con historia e identidad.**

A) *Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate:*

- Las actividades de enseñanza/aprendizaje, una forma de establecer relaciones
- ¿Uniformidad es igualdad? ¿Diversidad es desigualdad?

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización.*

3. La organización del trabajo y las relaciones sociales en el aula. ¿Participación o domesticación?

A) *Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate:*

- Las normas, los derechos y los deberes que regulan la comunicación determinan una estructura de relaciones sociales.
- ¿El espacio está compartido con igualdad?

- El trabajo en equipo y la cooperación.
- El «respeto» o el conflicto de intereses.
- La participación del alumnado y las decisiones en la clase.
- Socialización y sujetos críticos.
- Diferentes maneras de abordar el conflicto: de lo judicial a lo pedagógico.

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización.*

4. La evaluación: el diálogo, la crítica y la participación. ¿Unos deberes y unos derechos compartidos?

A) Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate.

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización.*

II. CARPETA DEL CENTRO

¿CÓMO SE ENSEÑA Y SE APRENDE LA DEMOCRACIA EN TU CENTRO?

Pongamos un ejemplo para empezar.

Un planteamiento del problema: por qué una carpeta de centro.

Unos procedimientos para discutirlo.

1. El currículum del centro: ¿qué nos enseña la vida social en nuestro centro?

A) *Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate:*

- Un día cualquiera.
- El orden, la paz y el control de la vida del centro: ¿Un problema judicial?
¿Un problema pedagógico?
- ¿Nuestro centro tiene identidad o somos una sucursal de Consellería?
- La vida institucional del centro: un área de aprendizaje para el alumnado.
- Qué hemos enseñado y hemos aprendido en las horas de tutoría.

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización.*

2. Las relaciones entre el profesorado y la organización del centro

A) *Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate:*

- Autonomía o aislamiento profesional.
- Diferencias entre sectores del colectivo docente. De la diversidad al conflicto.

- Identidad profesional y ciudadanía. Estructura del puesto de trabajo.
- La organización: una losa, una necesidad, unas alas, unas cadenas...

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización:*

- La profesión docente, no todo el mundo la entiende igual.
- Hablando de funcionariado. Pasotismo o compromiso con el colectivo...

3. La planificación no burocrática

A) *Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate:*

- Planificar es pensar y decidir lo que se quiere realizar.
- Tomar decisiones colectivas. De la burocracia a la participación.
- De la divergencia a la convergencia. La toma de decisiones colectivas.
- El trabajo en equipo. ¿Existen equipos en nuestro centro?
- La selección y distribución de tareas.

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización.*

4. El debate, la comunicación, la circulación de ideas...

A) *Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate:*

- El claustro.
- El Consejo Escolar: estamentos o colectivos de ciudadanos y ciudadanas vinculados a un centro de enseñanza...
- La información: ¿Quién la tiene? ¿A quién llega? ¿Para qué sirve?

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización.*

5. La dirección y evaluación del centro

A) *Escenarios y cuestiones para la reflexión y el debate:*

- La función del equipo directivo.
- Criterios para la elección de personas para la dirección.
- La dirección del centro: ¿de quién y para quién?
- Evaluación democrática. Evaluación burocrática.

B) *Las ideas que sustentan nuestra práctica. Actividades para la reconceptualización.*

III. AGENDA

1. Tenemos también la última palabra.
2. Que cada centro haga su plan de reformas. ¿Será eso el Proyecto de centro?
3. Las resistencias y las actitudes ante los proyectos colectivos de cambio.
4. Otros también lo están intentando:
 - Conocemos experiencias... ¿Con quién podría contactar?
 - Recursos y experiencias. Ámbito de centro.
 - Recursos y experiencias. Ámbito de aula.
 - Hacemos red.

Materiales bibliográficos

1. Documentos, lecturas e información alrededor de la democratización.
 - Diez obras básicas.
2. Otros textos comentados:
 - El sentido de la democracia.
 - La dimensión sociopolítica de la enseñanza.
 - Fundamentación de una educación democrática.
 - Experiencias anti-autoritarias.
 - Recursos para la democratización de la escuela.
3. Bibliografía general del proyecto.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. El proyecto partió de una investigación amparada por el CIDE, en su convocatoria de proyectos del año 1995, cuyo título fue «La salud democrática en la escuela». Durante un año escuchamos, a través de diversos grupos de discusión a profesores de diferente formación, padres, madres y estudiantes de secundaria, hablar de la democracia en la escuela. De aquella parte de la experiencia, podéis informaros en la memoria de la investigación coordinada por Jaume Martínez Bonafé titulada: *La salud democrática en la escuela*. Premio Nacional de Investigación CIDE 1996 y una parte de la cual ha sido publicada en MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (coord.) (2003) *Ciudadanía, Poder y Educación*, Barcelona, Graò. Y en el monográfico de *Cuadernos de Pedagogía*, 275, titulado «La democracia en la escuela» y publicado

en Diciembre de 1998. Como consecuencia de esa investigación, elaboramos la carpeta de materiales de la que hablaremos después.

2. Los materiales se titulan en realidad MARTÍNEZ BONAFÉ, A. (coord.) *Vivir la democracia en la escuela: Instrumentos para intervenir en el aula y en el centro*. Editados en 1999 en catalán por la editorial Graó de Barcelona y en castellano en el 2002 por la editorial Cooperación Educativa Kikiriki de Sevilla.
3. Coral Montaner, Dolores Molina, Jaume Martínez Bonafé, Joan Cantarero y Pilar Tormo, junto a la autora de este artículo, son miembros del seminario «Democracia i Ensenyament» y coautores de los materiales «*Vivir la Democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en el centro*». Estas palabras como otras citas que se intercalan en este artículo provienen de la transcripción de un grupo de discusión realizado en el propio seminario al iniciar el proceso de evaluación de la experiencia del Proyecto Vivir la democracia en la escuela, el día 2 de septiembre de 2003.
4. MORIN, Edgar (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco. También en la Editorial Paidós en 2001, 50 páginas.
5. APPLE, M. & BEANE, J.A. (comps.) (1977). *Escuelas democráticas*. Madrid: Morata.
6. STENHOUSE, L. (1982). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.
7. Los materiales: MARTÍNEZ BONAFÉ, A. (Coord.) (2002). *Vivir la democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en el centro*. Sevilla: Publicaciones M.C.E.P. Correo: Seminario Democracia y Educación • MRP Escola d'Estiu del País Valencià • Calle Gascó Oliag s/n • Aulario V. 3er piso • Tel.: 963983857. E-mail: fmrppv@mrppv
La página web: www.fmrppv.org
8. Podéis ver el conjunto de materiales, estrategias y de principios de procedimiento resultantes de todas las «meriendas» en: COSCOLLÀ, Inma (coord.) (2002). *Els berenarets pedagògics*. Valencia: Ed. M.R.P. Escola d'Estiu del País Valencià «Gonçal Anaya». Lo podéis pedir por correo o por teléfono a nuestro Seminario: Seminari Democràcia i Ensenyament del MRP Escola d'Estiu del País Valencià • Calle Gascó Oliag s/n Aulario V. 3er piso • Tel. 963 98 38 57 • Correo Electrónico: fmrppv@mrppv • Pagina Web: www.fmrppv.org
9. Para facilitar la Agenda crítica en el curso **Enseñar o Domesticar**, confeccionamos un Cuadernillo que llamamos **Fem Xarxa**, en el que podéis ver direcciones y datos de veinticinco experiencias de tratamientos alternativos de los conflictos en aulas o en centros. Con él invitábamos a cualquiera a que hiciera un programa de

formación sobre algún aspecto que permitiese democratizar la práctica, hacer una recopilación de experiencias y pasarlas, usando el tiempo de reunión para discutir-las y analizarlas con las claves de análisis de las que nos hayamos dotado. También se puede ver esta selección de experiencias en la página Web de la Federació de MRP's del PV (www.fmrppv.org) y en la página Web del Sindicat de Treballabrsi Treballadores de l'Ensenyament del País Valencià (www.intersindical-org/stepv).